

EL COLOR DEL VIENTO

Julieta Correa Saffi (CABA)

PERSONAJES

GLORIA

ANGELICA

HORACIO

DIEGO

NICO

MORALES Y RAMIREZ

ACTO I

ESCENA I

Una mañana en Buenos Aires. Barrio de Saavedra. Mediados de abril de 1982.

La escena transcurre en una cocina comedor de una casa antigua.

En el centro una mesa con sillas. A la derecha un pequeño estar, una máquina de coser, unos silloncitos y la televisión.

Una puerta de hierro doble hoja divide el interior del exterior de la casa. A través de los vidrios se puede ver un patio con muchas macetas colgantes y de piso.

En la escena está GLORIA cosiendo un dobladillo en la Singer. A su lado está Angélica, su vecina que vive arriba. ANGELICA está sentada en un silloncito cebando mate.

Se escucha el sonido de la pelota que viene desde el patio. Es DIEGO, el sobrino de GLORIA, tiene 9 años.

GLORIA

Este dobladillo ya está. Me falta un pedacito del otro y termino todo lo que me diste.

ANGELICA

Gracias Gloria, quedó bárbaro. *(Dejando la plata en la mesa.)*

GLORIA

Guardá esa plata.

ANGELICA

Gloria no hagas como siempre, acéptamela. Mirá que no te voy a traer más nada.

GLORIA

Pero mira si voy a aceptar que me pagues, guardá eso. Sos loca.

ANGELICA

Pero Gloria, che...

GLORIA

Nada de "Gloria che...". Que no voy a pagar ninguna cuenta con un peso más o un peso menos.

ANGELICA

(Agarra una manta que está a su costado.) ¡Qué lindo esto, Gloria! ¿Qué es?

GLORIA

Es una manta. ¿Viste que linda? De ropa vieja. Es para Diego.

ANGELICA

¡Que belleza! ¡Para que ponga arriba de la cama! Tendrías que empezar a vender estas cosas por tu cuenta.

GLORIA

¿Quién me va a comprar esto?

ANGELICA

La gente. *(Por lo bajo.)* Las vecinas de este barrio no porque tienen mal gusto, pero seguro que algunas clientas te puedo conseguir. *(Se ríen.)* Gracias por el dobladillo.

GLORIA

No hay por qué. En estos tiempos bravos hay que dar una mano entre todos ¿no?

ANGELICA

Y sí. Ayer estaba pensando en eso ... La verdad yo no sé si doy una mano o ... *(Se angustia.)*

GLORIA

Pero Angélica que decís...

ANGELICA

Es verdad. Cada vez que suena ese teléfono se me retuerce el estómago. No sé si atender, si hacer como que no sonó, si salir corriendo...

GLORIA

Vas a tener algunas anécdotas que contar.

ANGELICA

No sé si quiero ese rol en la historia te digo... ¿Viste lo del programa de televisión? Parece que los famosos quieren ayudar. ¿Vas a llevar algo? Nosotros hablamos con Horacio y creo que podemos juntar un poco de plata, porque de ropa nada. Todo de mujer.

GLORIA

Llevalo igual. Con el frío que debe hacer en esas islas... Ayer pensaba que están ahí abajo, solitas en el mapa ... ¿sabes el viento que debe correr? Imagínate si en ese momento te vas a fijar en cómo te quedan unas medias can-can abajo del pantalón. Lleva todo igual.

ANGELICA

Tenés razón. Puedo llevar ropa de cuando eran chiquitas también, tal vez haya algún soldado petisito, nunca se sabe...

GLORIA

Yo no tengo mucho para donar, pero pensé en llevar las alianzas de casamiento de mi mamá.

ANGELICA

¿De verdad? Es un recuerdo muy valioso Gloria.

GLORIA

¿Y para que las voy a tener acá guardadas? Por lo menos con esa plata algo van a poder hacer.

ANGELICA

Claro. ¿Qué comprarán?

GLORIA

No sé... cascos nuevos o granadas.

ANGELICA

¿Granadas? No creo, supongo que todo eso ya tendrán. Seguro las guardarán de otra guerra... ¿Caducarán en algún momento? ... No sé si las armas tendrán fecha de vencimiento...

GLORIA

Yo supongo que no. ¿De qué guerra las guardarán? ... Las de la guerra de la independencia no creo que anden ya...

ANGELICA

Dios mío, mira de lo que estamos hablando. Cuando pienso en esos pibes, en lo que debe estar sufriendo la Luisa por Gastón, Ana María y Enrique por Sergio, se me estruja el alma como un trapo viejo.

GLORIA

Mirá como es Gastón debe estar trepado como Tarzán en algún lado haciéndose el indio. A ese no lo agarran fácil.

ANGELICA

Y a Sergio menos.

GLORIA

Son salvajes esos chicos. *(Se ríen. Se hace un silencio.)*

ANGELICA

En la “Gente” decían que estamos ganando. Van a volver bien. Algo peor que esto no puede pasar.

Se ve y escucha un pelotazo fuerte en la ventana. GLORIA Y ANGELICA con el estruendo.

GLORIA

¡Por favor este chico me va a matar de un susto! ¡Diego te dije veinte veces que pelotazos en el patio no!

ANGELICA

Me voy. Horacio debe estar revisando la heladera buscando que hay para comer y me desordena todo. Las chicas no están, se fueron a la particular y después van a hacer un picnic al Parque Saavedra.

GLORIA

Uy ¿A la particular? ¿Les está yendo mal en la escuela a las chicas?

ANGELICA

Si, en matemática. ¡A las dos las tengo que mandar! Un presupuesto. Es la adolescencia, viste. Noelia ya termina y no quiere saber nada con el estudio y la otra con la música todo

el día chinguichinguichingui... (*Como en secreto.*) Me parece que anda con un novio. Horacio está que se lo lleva el viento. Pero hoy las dejé ir al parque ¿Qué les voy a decir?

GLORIA

Y sí. Linda época. Horacio es un buen padre. A veces pienso en Diego cuando llegue a esa edad. Que pasará...

ANGELICA

Nada. Acá estaremos nosotras, mis dos hijas, vos y yo para espantarle las novias que va a traer. Hay que tener cuidado con éste que para mí va a ser un picaflor. (*Se ríen.*) Me voy.

GLORIA

¿Me lo llamas a Dieguito ya que vas para allá?

ANGELICA

(*Saliendo.*) No lo retes por la pelota, que es un tesoro.

GLORIA

Un tesoro voy a tener que encontrar para pagar las cosas que me está rompiendo con ese fútbol.

Se escucha el teléfono. Se miran. Silencio.

GLORIA

¿No vas a subir a atender?

ANGELICA

No. (*Cierra la puerta.*)

GLORIA

Tal vez es algo importante...

ANGELICA

Seguro es algo importante.

GLORIA

¿Cómo sabes?

ANGELICA

Porque no hubiesen insistido tanto. ¿Qué hora es?

GLORIA

Van a ser las 12.

ANGELICA

Desde las 8 que están llamando...

GLORIA

Ay Angélica... *(Se miran. El teléfono deja de sonar. Tratan de escuchar.)* Dejó de sonar, ¿no?

ANGELICA

Si.

GLORIA

¿Habrán sido?

ANGELICA

¿Quiénes?

GLORIA

Ellos...

ANGELICA

No sé Gloria. Estoy cansada. Nunca pensé que tener teléfono iba a ser una desgracia. Con la ilusión que tenía Horacio cuando lo fuimos a pedir a Entel, íbamos a ser los primeros de la cuadra...

GLORIA

Tranquilízate, ustedes no tienen la culpa de nada.

ANGELICA

Hoy decidí una cosa. Que siga sonando. Que se cansen de llamar. No lo voy a atender nunca más. No pienso dar otra mala noticia.

GLORIA

Pero tal vez es otra persona. No podés vivir toda la vida sin atender el teléfono.

ANGELICA

¿Y si llaman para convocar a Pedro? ¿O a Claudio? ¿Se van a llevar a todos los jóvenes del barrio para matarse con otros? Yo no voy a ser la mensajera de esos. Que se arreglen, mandarán carta, telegrama, paloma mensajera pero ese teléfono yo no lo atiendo más como que me llamo Angélica. *(El teléfono vuelve a sonar.)* No lo escuches. *(Cierra la ventana y las cortinas)* Sentate acá. No pasa nada. *(Sienta a Gloria, quien espera unos segundos y vuelve a levantarse.)*

GLORIA

¿Quieres que vaya yo?

ANGELICA

¿Vos estás loca? Sentate acá. *(Se miran en silencio.)*

GLORIA

Tenés razón. No atiendas más. Si ven que no contestan se van a cansar y no van a volver a llamar. Que vayan ellos a luchar. Al fin y al cabo ¿estos no son militares? Para algo estudiaron. Saber pelear tienen que saber pelear.

ANGELICA

¡Claro que deben saber! ¡Expertos deben ser!

GLORIA

Mirá San Martín como luchó con su ejército. ¡A caballo y con espadas! Eso es amar a la patria.

ANGELICA

Sí señor. Que valentía. Que vayan ellos a luchar.

Ambas registran que el teléfono ya no suena.

ANGELICA

No suena más.

GLORIA

Gracias a Dios.

ANGELICA

Si, gracias a Dios.

GLORIA

Se aburrieron.

ANGELICA

Pero escúchame ¿No tienen otra cosa que hacer? ¿A otras personas para llamar? ¿Todo el día llamando acá?

GLORIA

Ya está.

ANGELICA

Es lo que te digo Gloria, esto se terminó. De esta cuadra no sale un pibe más.

Se abre la puerta del patio y aparece DIEGO. Está vestido con equipo de gimnasia y tiene la pelota en la mano.

DIEGO

Tía Angélica te llama tío Horacio. Me dijo que llamaron por teléfono y te tiene que decir algo muy importante. *(Quedan como paralizadas un instante.)*

GLORIA

Subí. *(Empuja a Angélica hacia la puerta.)*

ESCENA II

Va cambiando la luz y se escucha una música que acompaña la escena en silencio. Se ve a GLORIA de espaldas mirando por la ventana. Luego de un momento ANGELICA baja. GLORIA sale rápido al patio a su encuentro y hablan. ANGELICA está muy agitada mientras le cuenta algo. GLORIA entra a la casa se sienta a la mesa. Inmóvil. ANGELICA da vueltas por toda la cocina, habla muy nerviosa. Afuera aparece DIEGO nuevamente jugando con su pelota.

ANGELICA

Y le dije: “¿Estás seguro Horacio? ¿Entendiste bien? Y me dijo: “Si, si Angélica ¿cómo me voy a confundir con algo así?”. Es que él siempre se confunde, siempre. Le digo: “Horacio hoy viene Bocha a casa, no le digas que se quede a comer que no preparé nada y no tengo

tiempo". Él que hace: "Bochita que rápido que te vas ¿Tenés algo que hacer? ¿Te quedas a comer no?". El otro día me dice: "Angélica, mira que invite a Osvaldo a casa". Le digo: "Horacio te pido por favor, no ofrezcas cosas que no tenemos que tengo que salir corriendo al almacén a comprar y queda mal". No termina de pasar Osvaldo por la puerta que le dice: "¿Osvaldito que querés tomar? Lo que quieras ... Mira que no hay problema. ¿Un wiski? ¿Querés un wiskisito?". Un wiski le ofreció. ¿A vos te parece? *(La ve a GLORIA inmóvil. Se sienta a su lado y le toma las manos. Llorisquea.)* Gloria ¿qué vamos a hacer? Decime ¿qué vamos a hacer?

GLORIA

No sé, hay que pensar bien. Porque ir no va a ir.

ANGELICA

Claro que no. ¡Pero por favor, en qué cabeza cabe! ¿En que está pensando esta gente? ¡Tiene 9 años!

GLORIA

Es una locura ¡Ni me lo repitas!

ANGELICA

Quédate tranquila Gloria. Dieguito a la guerra no va. ¿Qué va a hacer ahí? Si las escopetas deben ser más grandes que él.

GLORIA

¡Pero que escopeta ni escopeta! Acá hubo una confusión. Si estuvieran mis sobrinos acá sabrían que hacer para solucionar o como hablar delante de esta gente, como defendernos. *(Se hace un silencio doloroso por un momento.)* No le vamos a decir nada. El chico del otro pasaje no fue porque tuvo un problema ¿no?

ANGELICA

Si.

GLORIA

¿Qué le pasó?

ANGELICA

Creo que pie plano.

GLORIA

No, no es el caso, el pie está bien. Leí en el diario el otro día lo del número bajo ¿Que es el número bajo?

ANGELICA

No sé. ¿Será por la estatura?

GLORIA

Angélica ¿cómo va a ser la estatura? ¿Y lo de los soldados petisitos que estuvimos hablando? Dicen que Belgrano era petiso y luchó.

ANGELICA

¿Luchó?

GLORIA

Creo que si...

ANGELICA

¿Estas segura?

GLORIA

No sé... pero era Belgrano. Alguna batalla tiene que haber luchado. Hay que averiguar, puede ser una posibilidad.

ANGELICA

¡Ya sé! La mando a Sami a lo de mi suegra y que Diego se vista con su ropa. Lo hacemos pasar por ella. ¿Qué te parece?

GLORIA

No va a querer.

ANGELICA

¿Quién? ¡Esa mocosa mejor que me haga caso!

GLORIA

Diego no va a querer. Conociéndolo va a salir corriendo por el medio de la calle antes que lo agarremos. Tiene que ser otra cosa, algo que pase sin que él se dé cuenta.

ANGELICA

¿Ve bien?

GLORIA

Si.

ANGELICA

¿Problemas de columna?

GLORIA

Ninguno.

ANGELICA

¿Los dedos?

GLORIA

Los tiene a todos. ¿Y si le torcemos uno?

ANGELICA

O la muñeca.

GLORIA

El brazo directamente. Hay que hacer algo con el brazo. ¡Pero el izquierdo! Porque si le queda mal por lo menos puede escribir.

ANGELICA

Pero tiene que ser sin que se dé cuenta. A ver si después le creamos un trauma y tiene que ir al médico este de la cabeza, el psicólogo. ¿Cómo podemos hacer?

GLORIA

Que se resbale. Puede ser en tu escalera, le ponemos detergente.

ANGELICA

¡En mi escalera no! Me va a quedar el cargo de conciencia. ¿No puede ser en el patio?

GLORIA

Es que si se cae por la escalera es probable que se lastime. En el patio capaz que no se hace nada. Un raspón no sirve...

ANGELICA

Tenes razón.

GLORIA

Lo tenemos que hacer mañana sin falta.

ANGELICA

Si, mañana sin falta.

GLORIA

Aunque tal vez mañana vuelven a llamar para decir que hubo una confusión. Porque hay una confusión...

ANGELICA

¡Pero si es lo que yo digo! ...

GLORIA

¿Y si no? ¿Si todo esto es de verdad?

ANGELICA

Dios mío.

Llorisquean las dos. De golpe abre la puerta Dieguito. Intentan reponerse rápidamente como si no pasara nada. Las respuestas de Gloria son bastante automáticas.

DIEGO

¿Tía puedo ir a la casa de Nico?

GLORIA

(Tratando de ocultar su cara.) Si mijito, anda.

DIEGO

¿Ahora puedo?

GLORIA

Sí, sí.

DIEGO

¿Y puedo llevar la pelota?

GLORIA

Si, corazón. Anda tranquilo.

DIEGO

(Como desconcertado.) Pero me tengo que tomar un colectivo.

GLORIA

(Prestando atención a la situación.) Tenés razón mi amor, perdóname. Tengo la cabeza en cualquier lado.

ANGELICA

¿Porque no le decís a las chicas que te marquen el número y lo llamas? Que venga a casa a jugar el amiguito.

GLORIA

Eso. Mejor decile a Nico que venga para acá y juegan en el patio. Nada de salir a la vereda. Decile que lo invitas a comer que les preparo algo. *(Saca una agendita de un cajón de la alacena.)* Acá está el número.

DIEGO

Bueno. ¿Porque están llorando?

ANGELICA

¿Quién está llorando?

GLORIA

¿Quién llora?

DIEGO

Ustedes.

ANGELICA

¡No, tesoro! De la risa lloramos. De tío Horacio nos reímos ¿no? *(Se ríen cómplices)* De las macanas que se manda. Una tras otra. Lo que no tiene que hacer lo hace. Es que tío es tan distraído que se confunde siempre.

DIEGO

Sí. Siempre se confunde a las hijas, a Noelia le dice Sami y a Sami le dice Noelia.

ANGELICA

(Lo abraza.) Pero si hasta la criatura se da cuenta. Anda mi amor. Anda a llamar a Nico que tía Angélica te presta el teléfono. Sin correr por la escalera. (DIEGO sale. Silencio. GLORIA está inmóvil.) ¿Qué pasa?

GLORIA

Ya sé.

ANGELICA

¿Qué cosa?

GLORIA

Nico. Les entregamos a Nico.

ESCENA III

GLORIA y ANGELICA se miran en silencio por un momento. ANGELICA se va.

Van cambiando las luces. Una música que acompaña.

GLORIA de pie saca un delantal del cajón de la mesada y se lo coloca. Comienza a preparar la comida.

Cambia la luz levemente mientras DIEGO entra junto a NICO. GLORIA les sonríe. DIEGO ayuda a NICO a sacarse la mochila que trae puesta y la guarda a un costado del sillón. Se sientan en el piso y miran unas revistas. ANGELICA aparece en la puerta. Las dos se miran en silencio. DIEGO invita a NICO a sentarse a la mesa. Ambos se sientan en cada punta. GLORIA les sirve la comida. Los dos comen muy concentrados. ANGELICA y GLORIA los observan de pie. NICO asiente de vez en cuando a lo que dicen, pero está muy concentrado en la comida. ANGELICA y GLORIA hablan teniendo a NICO como el centro de su atención.

GLORIA

¿Están ricas las milanesas Nico?

NICO

Si, señora.

DIEGO

No se llama señora, se llama Gloria. Y ella es mi otra tía, Angélica.

ANGELICA

Decime una cosa Nico ¿Cómo está tu mama?

NICO

Bien.

GLORIA

Está embarazada, ¿no?

NICO

Si, de dos bebés.

ANGELICA Y GLORIA

¡¡¡Ah!!!

DIEGO

¿Vos que querés, nenas o nenes?

NICO

Cualquiera. Mi mamá dice que van a dar trabajo igual. (*Sigue comiendo.*)

ANGELICA

Y decime tú papá ¿En dónde trabaja?

NICO

En un camión.

ANGELICA

Se va de viaje seguido...

NICO

Si.

DIEGO

¿Es un camión como el de la película?

NICO

No sé.

GLORIA

¿Qué película?

DIEGO

La que dieron por la tele el otro día. La de los tiros.

ANGELICA

Si es de guerra a mí me encanta. (*La mira a Gloria buscando complicidad.*) ¿Te acordás Gloria que siempre te cuento que me gustan las películas de guerra? ¿A vos te gustan Nico?

NICO

No sé.

DIEGO

A mí sí.

ANGELICA

Si yo te vi Nico jugando en la calle con las bombitas de agua como si fueran bombas de verdad. Me parece que te gustan.

GLORIA

El otro día leí que viajan en avión.

DIEGO

¿Quiénes?

GLORIA

Los soldados. Y no en cualquier avión, viajan en esos aviones enormes de guerra.

ANGELICA

Y claro Gloria, ellos se manejan con esos móviles. ¡Y la ropa que les dan! Esos trajes, esos cascos, esa ropa tan... tan de soldados...

GLORIA

Si, los entrenan antes de ir a la guerra. Como los juegos que hacen ustedes. Los hacen correr, saltar, arrastrarse por el barro, trepar a los árboles...

ANGELICA

¡Les enseñan a manejar los tanques!

GLORIA

Por eso están llenos de medallas, porque después los reconocen. Les dan premios por todo lo que hacen.

ANGELICA

También les dan comidas ricas para que estén fuertes, forzudos. A vos que te gusta comer Niquito...

GLORIA

Son héroes. La gente los quiere, los respeta. Y cuando caminan por la calle los saludan, los aplauden. Les gritan “¡Bravo, héroes!” Es que se hacen famosos ...

DIEGO

¡Como Cabral!

ANGELICA

¿Cómo quién?

DIEGO

¡Cabral! El de la canción que aprendimos en música.

NICO

(Recordando.) ¡Ah sí! ¡El que salvó a San Martín!

DIEGO empieza a cantar. Lo siguen todos menos ANGELICA.

DIEGO

Cabral, soldado heroico...

TODOS

Cubriéndose de gloria,

Cual precio a la victoria,

su vida rinde, haciéndose inmortal;

Y allí, salvó su arrojo,

la libertad naciente

de medio continente,

¡Honor, honor al gran Cabral!

ANGELICA

¿Te das cuenta Nico? ¡Famosos por salvar a la patria! A ese hasta una canción le hicieron.

DIEGO

¡Yo quiero ser soldado!

El clima de la conversación cambia rotundamente. Luego de un momento GLORIA intenta retomar la conversación.

GLORIA

No, Diego. Vos no podés ser soldado.

ANGELICA

No es para vos, tesoro.

DIEGO

¿Y porque yo no puedo y el sí?

GLORIA

¿Quién sí?

ANGELICA

¿Quién puede?

DIEGO

Que me importa lo que digan.

NICO

Yo quiero jugar al fútbol.

DIEGO

¡Y yo quiero ser soldado!

Suena el timbre. GLORIA y ANGELICA quedan inmóviles.

GLORIA

¿Es acá? ¿Vos esperas a alguien Angélica?

ANGELICA

Para nada.

ANGELICA sale y se dirige hacia la puerta de entrada de la casa. Vuelve a entrar nerviosa.

ANGELICA

Son dos hombres...

GLORIA

¿Dos hombres?

Vuelve a sonar el timbre.

ANGELICA

Como no atendíamos me parece que vinieron...

GLORIA

Se me van los dos para la terraza en este momento. Bien lejos por favor, sin hablar. Vamos, vamos suban.

GLORIA empuja a los chicos para que suban. ANGELICA trata de limpiar rápidamente lo que está en la mesa.

NICO

¿Después podemos seguir comiendo?

ANGELICA

Silencio. Suban sin decir una palabra por favor.

Salen los dos. GLORIA se queda en la cocina. ANGELICA va a abrir la puerta de calle.

ESCENA IV

Entran dos militares. ANGELICA entra detrás, aterrada.

MORALES

Buenos días.

GLORIA

Buenos días.

MORALES

¿Esta es la casa de Diego Landolfi?

GLORIA

Sí. ¿Quién lo busca?

MORALES

Suboficial Principal Morales y Suboficial Primero Ramírez de la Armada Argentina.

RAMIREZ

DNI de las dos señoras por favor.

GLORIA muy nerviosa se dirige a la alacena. Abre un cajón de dónde saca un monedero con su DNI. Se los entrega. Ellos observan la casa.

ANGELICA

Disculpe Suboficial. Yo no lo tengo encima.

RAMIREZ

Si no tiene DNI me va a tener que acompañar usted también.

ANGELICA

Pero en un momentito subo y lo traigo ...

GLORIA

(GLORIA interrumpe.) ¿Cómo? ¿Por qué dice “usted también”?

MORALES

En el día de la fecha se expidió este documento. *(Saca un papel de su bolsillo.)* El señor Landolfi ha sido convocado para ir a Malvinas.

ANGELICA

No puede ser. Con todo respeto Señor Suboficial. ¿Usted está seguro que leyó bien ese papel?

GLORIA

Tranquilidad Angélica. No nos pongamos nerviosos ¿Por qué no subís y le avisas a Diego?
(Haciéndole una seña mínima referente a su plan.)

RAMIREZ

¿Quién vive en la casa de arriba?

ANGELICA

Mi familia y yo señor. Tengo hijas mujeres así que ...

RAMIREZ

¿Y quién le dijo que las mujeres no pueden venir?

Silencio.

MORALES

No pueden luchar, pero pueden ayudar.

RAMIREZ

Se necesitan mujeres que cocinen y atiendan a los heridos.

GLORIA

Son chicas jovencitas. No saben hacer las cosas de la casa...

MORALES

En el servicio aprenden enseguida. Las personas jóvenes aprenden rápido.

ANGELICA

No creo que el padre las deje ir.

RAMIREZ

Edad del caballero y ocupación.

ANGELICA

62 años. Mi marido es taxista.

MORALES

O sea que tiene licencia para conducir.

ANGELICA

Si. Pero no sabe manejar tanques ni nada de eso...

MORALES

¿A qué se dedica usted?

ANGELICA

Ama de casa.

RAMIREZ

(Mirando el DNI de GLORIA.) María Gloria Ramos. Dígame su ocupación.

GLORIA

Trabajo en una casa de ropa para señoras y también por mi cuenta.

RAMIREZ

¿A qué se refiere con “Por su cuenta”?

GLORIA

Costura. Acá en casa con la máquina, más que nada lo que las vecinas me traen.

MORALES

Usted está al corriente de que está infringiendo la ley ¿verdad?

GLORIA

¿Cómo?

MORALES

¿Cuáles son los impuestos que usted está pagando por coser en su casa? El incumplimiento del pago va contra la ley.

RAMIREZ

Quiere decir que es un delito, señora.

GLORIA

Pero yo no sabía que tenía que pagar si trabajaba acá...

RAMIREZ

“Yo no sabía”. Lo que dicen todos. Vamos a tener que resolverlo de alguna manera.

GLORIA

No entiendo. ¿Qué tengo que hacer?

MORALES

No puede vivir en la ilegalidad, señora. O solucionamos este inconveniente económico o vamos a tener otro problema.

ANGELICA

De ninguna manera. No más problemas. (A GLORIA.) No te preocupes Gloria que yo tengo una plata separada en la latita, ahora la bajo.

GLORIA

Pero Angélica...

ANGELICA

Pero Angélica nada...

GLORIA

Yo te la voy a devolver.

ANGELICA

Enseguida vuelvo, voy a buscar el dinero.

MORALES

Y llame a Diego Landolfi, que ya perdimos mucho tiempo. No se olvide el DNI.

ANGELICA sube.

MORALES

María Gloria Ramos. Su estado civil es...

GLORIA

Soltera

MORALES

¿Vive sola en esta casa?

GLORIA

Con Diego.

MORALES

¿Parentesco?

GLORIA

Soy la tía. Sus padres fallecieron cuando él tenía 4 años y desde entonces vive conmigo.

RAMIREZ

¿La propiedad es suya?

GLORIA

De mis padres, pero estamos en sucesión.

MORALES

¿La casa de arriba?

GLORIA

También. Toda la propiedad.

RAMIREZ

¿Entonces la otra señora le alquila la casa?

GLORIA

Si.

MORALES

(Observando todo.) O sea que todo esto prácticamente es suyo.

Baja ANGELICA con el DNI, el dinero y NICO en la otra.

ANGELICA

Acá está a quien buscan.

Los militares se miran como desconcertados. NICO está en shock de la emoción, no les saca la mirada de encima.

RAMIREZ

DNI y el dinero, por un lado. (ANGELICA le entrega el dinero. RAMIREZ se guarda el dinero en el bolsillo del pantalón. El resto de la conversación se da de una manera muy tranquila por parte de los militares.)

MORALES

Señora ¿Qué estamos esperando? Llame a quien estamos buscando.

ANGELICA

Es él.

Se produce un silencio general.

MORALES

Mire, la colaboración es esencial. O nos apuramos o nos van a tener que acompañar todos.

ANGELICA

Es él. (A NICO.) ¿Ves corazón? Acá están los señores que te van a llevar a dar una vuelta. (Nico asiente con la cabeza. Se escucha sonar el teléfono dos veces.)

RAMIREZ

(En un aparte, a su compañero.) ¿Qué es esto?

MORALES

Debe haber un error de tipeo. O este Fernández nos pasó mal los datos.

RAMIREZ

Es un pibe.

MORALES

Si, ya sé que es un pibe. La realidad es que si no llevamos a alguien vamos a tener problemas nosotros, Ramírez. Vos ya sabes cómo se ponen cuando las cosas no salen como quieren.

RAMIREZ

Señora, ¿usted tiene teléfono arriba?

ANGELICA

Si. ¿Cómo sabe?

RAMIREZ

Porque acaba de sonar. Necesitamos hacer un llamado, voy a tener que subir...

ANGELICA

(Lo interrumpe.) No. No hace falta. Yo puedo bajar el aparato. Mi marido diseñó un sistema. Le puso un cable largo entonces cuando Gloria lo necesita podemos... *(Se abre la puerta y entra DIEGO corriendo.)*

DIEGO

Tía te estaba sonando el teléfono, pero no atendiste.

NICO

¡Diego me van a llevar a pasear!

DIEGO

¡Yo también quiero ir! ¡Tía por favor! ¿puedo? Dale, nunca me dejas ir a ningún lado.

RAMIREZ

¿Los dos se llaman Diego?

DIEGO

Yo soy Diego, él es Nico.

MORALES

¿Usted es Diego Landolfi?

DIEGO

Si. ¿Usted es un soldado?

MORALES

Suboficial.

RAMIREZ

Mira vos las tías ...

Silencio. GLORIA Y ANGELICA están paralizadas.

MORALES

Nos vamos a dar una vuelta todos.

RAMIREZ

El papel dice claramente “Diego Landolfi” ...

MORALES

Es verdad. Pero fíjense que suerte tuvieron que “gracias a las tías” nos vamos a ir de paseo los 4.

RAMIREZ

(Los lleva a ambos hacia el patio. DIEGO y NICO salen algo desorientados, entre entusiasmados y dubitativos. RAMIREZ los ubica uno tras otro) Muy bien, uno atrás del otro. Avancen. (Comienzan a caminar hacia la puerta de calle. DIEGO avanza mirando a GLORIA quien con desesperación intenta detenerlos.)

GLORIA

Señor Suboficial, le pido por el amor de Dios, tiene que haber un error.

MORALES

Colabore señora, no haga las cosas más difíciles.

GLORIA

¿A dónde los llevan? ¡Por favor escúcheme!

MORALES

Le conviene callarse la boca. ¿Sabe lo que le pasa a la gente como usted?

ANGELICA

(Llorando.) Son niños. ¿Qué pueden hacer? Si no tienen fuerza ni para levantar una baldosa.

MORALES intenta irse y GLORIA lo intercepta.

GLORIA

¡Por favor! ¡No se los lleven por favor!

MORALES

Circule señora.

GLORIA

(Frenándole el paso.) ¿Adónde se los llevan? ¿Por qué?

MORALES arrincona a GLORIA contra la puerta, violento, pero sin tocarla. Le habla muy cerca y coloca su mano en la cintura debajo de su saco. GLORIA registra la amenaza.

MORALES

¿Usted sabe lo que significa la palabra “Conscripto”? *(GLORIA dice que no con la cabeza.)* La definición de “Conscripto” en el diccionario dice lo siguiente: “Hombre joven que realiza el servicio militar obligatorio”. En ningún lado especifica de manera detallada a que se refiere con “Hombre Joven”. Estos pibes, son hombres y jóvenes. Por lo tanto, van a venir con nosotros para cumplir, nada más y nada menos, que con su obligación. Buenas tardes.
(Sale.)

ESCENA V

Silencio y quietud en la escena. GLORIA quedó inmobilizada del miedo contra la puerta de vidrio y ANGELICA se sostiene de la mesada para no caerse al piso. Comienza a llover muy fuerte. GLORIA rompe en llanto. ANGELICA se acerca y se abrazan. Juntas van hacia la mesa.

GLORIA

Se los llevaron.

Ambas quedan un momento silencio, se escucha la lluvia.

GLORIA

Va a venir la mamá de Nico.

ANGELICA

¿A qué hora?

GLORIA

No sé. Pero en algún momento va a venir. No nos va a creer ... nos van a llevar presas por desaparecer a Nico, Angélica.

ANGELICA

Pero si nosotras no desaparecimos a nadie, Gloria.

GLORIA

¿Y ellos que saben si nosotras decimos la verdad? Nadie estuvo acá. ¿Qué voy a decir el lunes en el colegio cuando la maestra me pregunte donde está Dieguito? ¿Qué le voy a contestar? ¿Quién me va a creer? No hay testigos Angélica. Somos vos y yo.

Se escuchan fuertes truenos. Las dos están muy conmovidas. Silencio.

GLORIA

Van a decir que estamos arregladas.

ANGELICA

¿Qué?

GLORIA

Van a decir que estamos arregladas con los militares estos. Que estamos de su lado. Que nos gusta la guerra y por eso mandamos a los chicos a luchar...

Suena el timbre. Se sobresaltan las dos. GLORIA pregunta con miedo.

GLORIA

¿Quién será?

ANGELICA

La mamá de Nico.

GLORIA

Dios me libre y me guarde.

ANGELICA

Silencio. *(Vuelve a sonar el timbre)*. Fuimos a hacer un mandado.

Suena nuevamente muchas veces seguidas. Se escucha la voz de HORACIO desde afuera.

HORACIO

¡Gloria! ¡Abrime, soy Horacio! Me estoy empapando.

ANGELICA

Horacio. ¿Qué hace ahí afuera?

ANGELICA sale corriendo a abrir la puerta. Entra HORACIO su marido, mojado por la tormenta.

ANGELICA

¿Dónde estabas? ¿No escuchaste los gritos? ¡Estas empapado! No sabes lo que pasó Horacio, una desgracia. *(Llora en abrazada a él, entrando a la cocina de GLORIA.)*

HORACIO

Sí ya lo sé si yo atendí el teléfono, Angélica. Lo que pasa es que después tuve que salir corriendo porque no llegaba.

ANGELICA

¿A dónde fuiste?

HORACIO

A entregar la recaudación de hoy. Y para colmo una mala suerte, me olvidé las llaves. Me bajé del colectivo y me empapé.

ANGELICA

Siempre la cabeza en cualquier lado. Ya me parecía raro que no bajaras.

HORACIO

Tranquilas. Vamos a encontrar una solución. ¿Por qué lloran? no se hagan malasangre que es peor...

ANGELICA

Dejala que se desahogue antes que nos lleven presas.

HORACIO

¿A quién van a llevar presas?

GLORIA

A nosotras, porque cuando venga la madre de Nico y vea que se llevaron al hijo ...

HORACIO

¿Qué? ¿Quién se llevó al hijo?

ANGELICA

A ver si prestas atención. ¿Vos no ves que no están las criaturas? ¡A los dos se llevaron!

HORACIO

¡Madre de Dios! ¿Pero quién pudo hacer una cosa así?

ANGELICA

Los militares, los militares Horacio... Buscaban a Dieguito y nosotras quisimos entregarles a Nico pero todo salió mal. Y ahora se llevaron a los dos...

HORACIO

Dios mío esto es una locura ¡¿Como hicieron algo así?!

GLORIA

¡Nosotras no los entregamos! ¡Nosotras no fuimos, Horacio! (*GLORIA se llora desesperada. HORACIO la abraza.*)

HORACIO

Gloria quédate tranquila. Angélica tráele algo para tomar.

Angélica le sirve un vaso de agua.

HORACIO

¿Por qué no llamamos a la policía?

ANGELICA

¿Estás loco? Nos van a culpar de todo.

GLORIA

No, a la policía no. Me da mucho miedo, nos van a preguntar cosas, me voy a poner nerviosa...

HORACIO

¿A qué hora viene la mamá de Nico?

GLORIA

En cualquier momento.

HORACIO

Hay que pensar algo para decirle, porque si no la que va a llamar a la policía es ella.

ANGELICA

Tarde o temprano se va a descubrir la verdad.

HORACIO

Gloria, ¿esta señora tiene teléfono?

GLORIA

Si, Dieguito llamó a su casa para invitar a Nico.

HORACIO

Podemos llamarla para retrasarla. Podemos decirle que los chicos se van a quedar un rato más en la terraza, que Nico se quede a comer...

GLORIA

No puedo pensar. *(Llora.)* Mi chiquito, ¿qué vamos a hacer?

ANGELICA

Por favor que llamen los soldados para decir que hubo un error...

HORACIO

Es un error. Como considero un error no ir a la comisaria.

ANGELICA

¿Qué propones hacer? La vamos a matar antes del parto a esa mujer-

HORACIO

¿Está de encargo?

ANGELICA

Si, y a punto. Mellizos para hacerlo más dramático.

GLORIA

Pobre mujer, pobre familia, pobre de nosotros...

HORACIO

Lo mejor es ir con la verdad, pero disfrazada en lo posible, para que no suene tan terrible en un principio, teniendo en cuenta el estado delicado de la señora. Así podemos ganar algo de tiempo para averiguar bien donde están, que paso... A ver Gloria, pensemos, vos que la conoces. ¿Cómo podemos decirle esto a esa mujer?

Suena el teléfono.

HORACIO

Teléfono.

ANGELICA

¿Y ahora quién es?

HORACIO

Tranquilas, yo subo. *(HORACIO sale corriendo a atender.)*

GLORIA

Voy a prender la tele.

ANGELICA

¿Para qué?

GLORIA

Para saber.

ANGELICA

¿Para saber qué?

GLORIA prende la tv y se escucha el ruido mientras cambia de canal.

GLORIA

Para saber que está pasando Angélica, tal vez digan algo.

ANGELICA

¿Y qué van a decir?

GLORIA

Y no sé, algo. *(Comienza a pegarle a la tele porque no engancha señal, se escuchan voces, pero nada nítido.)* Tal vez digan algo de los chicos. Tampoco sabemos que está pasando en Malvinas...

ANGELICA

Parece que vamos ganando...

GLORIA

Es la guerra, Angélica. Se muere gente, nadie gana.

HORACIO baja corriendo.

HORACIO

Era el papá de Nico.

ANGELICA

¿Y?

HORACIO

Van a llevar a la mamá al hospital. Está en trabajo de parto.

GLORIA

Dios mío, va a tener a los bebés.

HORACIO

Esto nos da tiempo. Ustedes se van a quedar acá por cualquier cosa que pase. No salgan de la casa. ¿Me escucharon? Se quedan acá.

GLORIA

Si.

HORACIO

Angélica, te voy a bajar el teléfono para que no dejes a Gloria sola. Llevo a las chicas a lo de mi mamá. Me voy.

ANGELICA

¿A dónde vas?

HORACIO

A la Armada Argentina.

ANGELICA

¿Y qué vas a decir?

HORACIO

Que nos devuelvan a los chicos, que fue un error. Esto no puede quedar así. (ANGELICA abraza a HORACIO y a GLORIA.)

ACTO II

ESCENA I

La música acompaña la escena. HORACIO se va. Cambia la luz. ANGELICA queda apoyada en la puerta mirando hacia afuera. GLORIA se dirige a la mesada, abre la alacena saca otro vaso se sirve agua de la canilla. ANGELICA le dice unas palabras y se va. GLORIA se dirige a la máquina. Se sienta, intenta coser, pero no lo logra. Se dirige a la cocina, se lava la cara.

Queda pensativa apoyada en la mesada. ANGELICA vuelve con el teléfono en la mano desenredando el cable. Enseguida colocan una mesita a un costado para poder ubicarlo cerca de la puerta. ANGELICA levanta el tubo, chequea que tiene tono. GLORIA enciende la tele y se sienta en el sillón. ANGELICA se sienta a su lado. La luz va cambiando, es la tarde. Se ilumina el espacio del sillón. Se las ve muy cansadas. Se escucha la música de la publicidad "Hitachi que bien se te ve". A lo largo de la escena se van a escuchar varias publicidades de la época.

GLORIA

Uno así tendríamos que comprar. Sabes que bien veríamos la novela...

ANGELICA

¿Qué novela estás viendo?

GLORIA

Los cien días de Ana.

ANGELICA

Como me gusta Andrea del Boca, como llora esa criatura.

GLORIA

Es impresionante. Yo no sé si le pondrán algo en los ojos.

ANGELICA

No, dios me libre, esa llora en serio. Ya de chiquitita lloraba como una Magdalena. Hacia la novela ésta como se llamaba...que también dirigía el padre...

GLORIA

Andrea Celeste.

ANGELICA

Andrea Celeste. Estaba Raúl Taibo también, que es el hijo de Beatriz. Todos familiares. ¿Te habías dado cuenta de eso?

GLORIA

No. ¿Estarán ellos en el programa?

ANGELICA

¿En cuál?

GLORIA

En el de las Malvinas.

ANGELICA

Y sí, yo creo que sí. Sabes que se está diciendo que los conductores van a ser famosos.

GLORIA

Si. Pinky y Cacho Fontana.

ANGELICA

¿Enserio? Me encanta Cacho Fontana, que hombre honesto.

GLORIA

¿Y vos como sabes que es honesto?

ANGELICA

Y porque se le nota. Esa presencia, esa voz, siempre de traje, bien peinado, perfumado. Es un hombre honesto.

GLORIA

Estaba pensando que si llevamos las donaciones ¿Las va a recibir Pinky? ¿Cuándo vayamos a la puerta de ATC se las damos a ella?

ANGELICA

Gloria no, que esperanza. *(Se ríe.)* No va a estar ella en la puerta. Imagínate que es una estrella...

GLORIA

(La interrumpe.) Ni el cepillo de dientes se pudo llevar. La campera tampoco. Todo despechugado salió. Igual a él no le importa, viste que siempre tiene calor. Eso lo heredó del padre, Dani era igual. Hacía 3 grados bajo cero y andaba en chomba lo más bien. *(Sonríen y se crea un silencio triste.)* Cuando vayamos a ATC podemos armar un paquete especial. Uno que diga en grande: “Diego Landolfi. No tocar”. Y ahí le ponemos todo: las zapatillas, varios pares de medias, la camiseta mangas larga que la odia, pero se la va a tener que poner igual. Y algo para Nico también le podemos poner, ¿no?

ANGELICA

Si. En el cartel podemos poner: “Diego Landolfi. No tocar” y entre paréntesis ponemos:” Y Nico”. Total, siempre van a andar juntos por ahí así que se entiende que es para él.

GLORIA

Le ponemos todo doble entonces, dos camperas, dos bufandas ...

ANGELICA

¿Comida se les podrá mandar?

GLORIA

No, yo creo que ahí les deben dar directamente. A Diego le encanta la Pasta frola. Cuando la hago lo tengo que sacar corriendo de la olla porque se quiere comer la masa cruda. Mete el dedo y sale corriendo. ¿A vos te parece? *(La atención se va a la tv se escucha la música de Eveready.)* ¡Esta canción le encanta a Dieguito!

ANGELICA

Si. ¡Si yo lo escucho cuando canta acá en el patio!

Se ve como las dos cantan la publicidad. Segundos antes de terminar suena el teléfono que esta junto a la puerta ventana. Sale corriendo ANGELICA.

ANGELICA

¿Hola? ¿Hola? ¿Horacio? Horacio no te escucho habla más fuerte! (A GLORIA.) ¡Gloria la tele! (GLORIA baja el volumen de la televisión y va a su lado.) ¿Me escuchas? ¿Dónde estás?... ¿Que? ¿Qué papel? (A GLORIA) Está en la puerta de la Armada Argentina. (A HORACIO.) Horacio ¿Qué papel? ¿Qué paso? ...

GLORIA

¿Qué papel? ¿Qué pasa?

ANGELICA

No. Acá no hay ningún papel ... ¿Pero qué te dicen? ... ¿Hola? Ay se corta, ¡pone otro cospel! ... (Corta.) Se cortó. Viene para acá.

ESCENA II

La música vuelve a acompañar la escena. Ambas se miran. ANGELICA Y GLORIA hablan entre ellas. ANGELICA sale. GLORIA se sienta en una silla, se queda un tiempo mirando a la nada. Se escucha un trueno fuerte. Mira hacia la puerta ventana, se pone de pie y va al patio. Mira a su alrededor como tratando de encontrar algo. Vuelve a entrar y sentarse en la silla. Va cambiando la luz. Se escucha la puerta, sale corriendo. Entra HORACIO hablando desde la puerta como agotado. Detrás ANGELICA y GLORIA. HORACIO se sienta a la mesa. GLORIA le trae un vaso de agua. La escucha es atenta.

HORACIO

Y les dije que habían venido dos suboficiales y se habían llevado a Dieguito y a Nico, que tienen 9 años. Que debe haber una confusión. Ahí se hablaron entre ellos y me dijeron que

espere. Me hicieron sentar en un banco que había en la entrada. Yo veía que no me llamaban nunca. Esperé no sé cuánto tiempo ... Así que en un momento me paré y volví al escritorio de la entrada. Le recordé que yo estaba ahí por el asunto de los chicos. Apenas terminé de hablar y el oficial me dijo: “¿Qué chicos?”

GLORIA

Pero ¿cómo?

HORACIO

¿A vos te parece? Así que tuve que contarle todo otra vez. Y ahí me empezó a hacer algunas preguntas, con un tono agresivo: “¿Y usted como sabe que se los trajeron para acá? ¿Cómo se yo que usted no me está mintiendo? ¿Tiene algún papel que verifique esto?”

ANGELICA

Claro lo del papel. ¿Eso es lo que me decías por teléfono?

GLORIA

Si, un comprobante Angélica. Seguí Horacio...

HORACIO

Y le dije que nuestro sobrino era Diego Landolfi pero que se habían llevado a Nico también, su amiguito. Le expliqué que tenía la misma edad de Diego. Y me dijo: “Señor si usted no tiene un papel que verifique que estos chicos se retiraron con los oficiales es... es una...” Me dijo una palabra, una... “Incógnita”, ahí está. Me dijo que era una incógnita. No están con nosotros y ahí en la Armada tampoco están entonces no se sabe... no se puede hacer nada. Me dijo que vuelva para acá a ver si habían vuelto. No volvieron ¿no?

ANGELICA

No, no volvieron.

HORACIO

¿Ustedes están seguras que esos hombres que vinieron eran del ejercito?

ANGELICA

¿Horacio que decís? Vos escuchaste todo lo que nosotras te contamos...

GLORIA

Espera Angélica, déjalo hablar.

HORACIO

Si no están allá y no están acá. ¿Dónde están? ¿Quiénes se llevaron a los chicos? ¿Y si no eran militares? ¿Con quienes se fueron?

Suena el teléfono cerca de la puerta ventana. Atiende HORACIO.

HORACIO

Hable. Si... a ver un momentito por favor, no me corte... *(Tapando el tubo. A GLORIA.)* Es el padre de Nico.

GLORIA

Dios mío. No quiero atender.

ANGELICA

Atendé Gloria, van a sospechar que pasa algo.

HORACIO

Tranquila, atendé.

GLORIA

¿Pero qué le voy a decir?

HORACIO

Decile que se va a quedar acá ... a dormir... que mañana lo llevo con el taxi.

GLORIA

(Atiende.) Hola. Si ¿Cómo le va? ... ¡No me diga! ¡Qué alegría!... *(A ANGELICA y a HORACIO.)* Tuvo los bebés... *(Volviendo a la llamada.)* ¡Felicidades! ¿Dos varones? Muchas felicidades ... No, no hay problema. Quédese tranquilo en el hospital. No molesta para nada el nene ... Justamente le queríamos pedir si lo puede dejar a dormir ... Él está jugando muy contento ... si ... están en el patio *(Sale HORACIO al patio a picar la pelota.)* Si ahí están meta pelotazos ... No, si no es molestia, se porta bárbaro... ¿Qué? ¿Le quiere preguntar a él que quiere hacer? ... *(Tapando el tubo, angustiada.)* Nos van a meter presas ... *(ANGELICA le saca el tubo rápidamente.)*

ANGELICA

Hola ... ¿El papa de Nico? ¿Cómo le va? Soy Angélica la tía de Dieguito... Si, justo Gloria fue a buscarlo a Nico para que hable con usted... *(Actuando que habla con Nico.)* ¡Nico! Vení que tu papá quiere hablar con vos ... ¿Qué?... Que no querés hablar *(Volviendo al teléfono)* No quiere hablar, están muy entretenidos, vió como son estos chicos cuando agarran la pelota se creen Kempes. *(Se ríe.)* Mire, ¿Por qué no lo deja al chiquito? Se lo alcanzamos mañana con el taxi de mi marido... Por supuesto, no se preocupe que no le contamos nada de los hermanitos. *(Se ríe nerviosa.)* Pero faltaba más hombre... ¿En qué hospital está? *(GLORIA le alcanza una libretita y un birome.)* Aja, perfecto... Muy bien. *(Mirando a HORACIO.)* Mi marido es quien lo va a alcanzar mañana. Muchas gracias... Cariños *(Corta.)*. Esta es la dirección del hospital. No le van a dar el alta enseguida, hasta mañana tenemos tiempo.

GLORIA

Horacio tenés que ir vos. Esa familia tiene que saber que está pasando.

ESCENA III

Nuevamente la música acompaña la escena. ANGELICA y GLORIA se acercan, se hablan un momento. HORACIO agarra el teléfono con su cable y espera a su mujer en la puerta de la cocina. ANGELICA le da un beso a GLORIA, titubea, pero finalmente se va. GLORIA se queda

en la cocina de pie. Va cambiando la luz, se oscurece. Se escucha el sonido del viento fuerte y se larga a llover. Se dirige al estar y saca un echarpe de un cajoncito, se lo pone. Encuentra a un costado del sillón la mochila de NICO. La abre y toma entre sus manos una prenda, la abraza, se recuesta en el sillón, cierra los ojos. La lluvia cesa. Se escucha el viento. La luz cambia varias veces hacia claro y oscuro. Revela el paso de los días. GLORIA se despierta, se dirige a la cocina y abre las puertas de par en par. Coloca una silla en el medio del patio y se sienta tapada con su echarpe, mientras mira las estrellas del cielo que ahora está despejado. Se escuchan los grillos. Luego de un momento se escucha la voz de ANGELICA que le habla desde el balcón de arriba.

ANGELICA

Gloria

GLORIA

¡Qué susto!

ANGELICA

¿Qué paso?

GLORIA

Nada. ¿Qué paso?

ANGELICA

¿Qué estás haciendo ahí?

GLORIA

No puedo pegar un ojo.

ANGELICA

¿Otra vez? Hace más de una semana que estas así sin dormir. Te va a hacer mal Gloria.

GLORIA

Anda a acostarte ¿Qué haces a esta hora despierta?

ANGELICA

Y nada, la misma cantinela. No podía dormir.

GLORIA

¿Las chicas?

ANGELICA

Duermen. Y Horacio después de noches sin conciliar el sueño ahora duerme como un tronco.

GLORIA

Qué suerte.

ANGELICA

Espera que bajo.

GLORIA

No, Angélica. Que está fresco, te vas a resfriar. En un rato me voy para adentro.

ANGELICA

(Ya en el patio.) Mira que a mí no me manda nadie eh... A ver *(Agarra una silla que hay a un costado y la coloca al lado de GLORIA.)* ¿Qué comiste a la noche?

GLORIA

Una sopa.

ANGELICA

Una sopa. Qué asco. Eso no es comida. Mañana te voy a bajar unas albóndigas con estofado que hice. Te tenés que alimentar.

GLORIA

Se me cierra el estómago y no puedo pasar bocado.

ANGELICA

Al estómago hay que ayudarlo, con esa sopa que te habrás hecho muchas ganas de abrirse no va a tener. Ya te dije que vengas a comer con nosotros, que no nos molesta para nada, al contrario. Las chicas preguntaron ayer por vos, pero sos más terca que una mula...

GLORIA

Como para tener hambre estoy, con los nervios que pasamos en estos días...

ANGELICA

Que frío hace.

GLORIA

Es el viento, está despejando todo.

ANGELICA

¿Qué estabas haciendo acá?

GLORIA

Pensando. La familia de Nico después de todo fue comprensiva.

ANGELICA

Pobre Horacio. Al principio dice que pensó que lo mataban cuando les dio la noticia. Por suerte después se calmaron. En definitiva, corrimos la misma suerte... Por un momento pensé que esa madre pasaba para el otro lado la verdad...

GLORIA

Y no es para menos ¿Qué harías vos si te vienen a decir que entregaron a tus hijas?

ANGELICA

No. eso no es así. Dejá de repetir lo que dicen afuera.

GLORIA

No puedo evitar escuchar.

ANGELICA

No tienen razón. No saben cómo pasó todo, que estos entraron sin pedir permiso e hicieron lo que quisieron. Son gente mala.

GLORIA

Nosotras no quisimos entregar a nadie.

ANGELICA

Claro que no. Yo también pienso en la madre de Nico. Como parturienta mandó a su marido a la Armada. Si no fuera por ese hombre que logró hablar con el superior aquel, sabríamos la mitad de las cosas.

GLORIA

Sabemos que los mandamos a la guerra.

ANGELICA

Gloria ¿Qué estás diciendo?

GLORIA

La verdad. Podríamos habernos negado.

ANGELICA

¿Negarnos? ¿Frente a estos tipos?

GLORIA

Dejamos entrar a unos desconocidos.

ANGELICA

¿Y que querías que hiciéramos? Dejá de torturarte. No queda otra cosa que confiar en lo que nos dijeron. Además, no están solos, viajaron a las islas con el presidente ...

GLORIA

Como si eso me diera confianza...

ANGELICA

No creo que se manden ninguna macana si él está de por medio.

GLORIA

Diego no sabe tocar el tambor. Y en música le va mal. Él es más del deporte.

ANGELICA

Les van a enseñar seguro. Para algo los llevaron unos días antes, quizás vayan con un maestro.

GLORIA

Tengo miedo que lo reten si no puede llevar el ritmo.

ANGELICA

Los van a cuidar, son niños. (*Bajando la voz.*) Ya sabemos que estos tipos tienen ideas raras.

GLORIA

¿Ideas raras? Llevar a los niños a una guerra para animar a los soldados no es una idea rara, es una locura. Se creen que están en una película de Hollywood.

ANGELICA

Calma. Confiemos. Mañana y con tranquilidad armamos la caja para ATC. Tengo unos pulóveres que van a andar bien para el frio. ¿Qué tenés ahí?

GLORIA

¿Esto?

ANGELICA

Si.

GLORIA

Es de Diego, un saquito. La verdad que nunca le gustó mucho porque como siempre anda en remera lo tengo que correr para que se lo ponga. Pero a mí me gusta. Me gustó desde el primer momento. Lo compramos cuando fuimos a dar una vuelta por Cabildo, en una de las galerías. Me acuerdo que había llevado sus figuritas. Lo convencí de que si se compraba el saco y se portaba bien le compraba tres paquetes. Vos vieras como entró al negocio, como le hablaba a la vendedora. Tan educado. “Muchas gracias Señora” le dijo cuándo se fue. Apenas pasó la puerta salió corriendo por el pasillo de la galería con esa alegría que tiene siempre, porque íbamos a ir directo al quiosco. Me miraba con esos ojos redondos. Hace unos días encontré la mochilita de Nico. La que había traído ese día. La abrí y ahí estaba el saquito que Diego se había olvidado en su casa la última vez que fue. Seguro que Nico lo traía para devolvérselo. Cuando lo encontré lo abracé tanto, tanto que no sabía a quién estaba abrazando, si a Dieguito, si a Nico ... No tuvo tiempo para devolvérselo. Le quitamos el tiempo. A ese nene nosotras le quitamos el tiempo. A veces tengo que venir al patio, no puedo respirar ahí adentro.

Se agarran de las manos. Silencio. Las dos están muy conmovidas.

ANGELICA

Tenes las manos heladas. Y este echarpe está húmedo.

GLORIA

Es el rocío. Leí que en las islas cae helada. A Diego le va a gustar, porque nunca vio la nieve. Él dice que su sueño es andar en bicicleta en medio de un camino nevado.

ANGELICA

¿Y cómo va a hacer para andar en bicicleta bajo la nieve?

GLORIA

Es lo que yo le digo, pero él dice que a las ruedas les va a poner una cadena. Que tío Horacio le dijo que así iba a funcionar.

ANGELICA

Mira las ideas que le mete al chico en la cabeza...Después la criatura va contando estas historias y la gente lo mira como un bicho raro. (*Se ríen. Se escucha el ladrido de un perro que las asusta.*) Ahí está el perro horroroso de estas chusmas de al lado. (*ANGELICA se levanta y calla al perro acercándose a la medianera.*) ¡Cállese! ¡Igual de horrible que su dueña!

GLORIA

(*Se ríe.*) Shh te van a oír. Ya es tarde Angélica. Vamos a dormir.

ANGELICA

Si. (*Se dirige a la escalera.*) En un rato bajo a tomar unos mates.

GLORIA

Gracias.

ANGELICA

Gloria, los vamos a recuperar.

GLORIA

Si. En cualquier momento amanece. (*Se queda mirando el cielo.*)

ANGELICA la *Observa. Luego de un momento baja los escalones.*

ANGELICA

Pone el agua dale...

GLORIA

¿No te ibas a dormir?

ANGELICA

¿Y te voy a dejar a vos acá con esa cara de velatorio? Dale, marche para adentro a tomar unos amargos que hace un frio de morirse acá afuera.

ESCENA IV

Suena una música. Ingresan a la cocina de GLORIA y comienzan a hacer distintas acciones. Amanece. GLORIA y ANGELICA seleccionan prendas de vestir. ANGELICA sube a su casa y luego de un momento baja con más ropa. Mediodía, se las ve cansadas. GLORIA enciende la televisión. ANGELICA dobla la ropa, GLORIA hace los carteles para la caja. Se escucha la música de la presentación del programa "60 minutos" y la voz en off del periodista.

PERIODISTA

Buenas tardes señores. Vamos a compartir con ustedes en instantes un informe periodístico exclusivo de los últimos acontecimientos en las Islas Malvinas. El presidente Leopoldo Fortunato Galtieri manifestó su orgullo por la labor de los soldados en combate y por eso en su visita a la Islas, ofreció un espectáculo inolvidable con los niños seleccionados como emblema nacional para alentar y homenajear la labor de nuestros combatientes. (GLORIA y ANGELICA dejan lo que están haciendo se acercan a la televisión.) Vamos a ver imágenes exclusivas, donde podremos ver las diferentes destrezas ofrecidas en nuestras Malvinas. (De fondo se escucha una marcha militar.)

GLORIA

No se ve nada.

ANGELICA

(Acercándose más a la televisión.) ¡Ahí arranca! (Va hasta la puerta y grita.) ¡Horacio!
¡Baja que están los chicos en la tele!

GLORIA

No puede ser.

ANGELICA

¿Qué pasa? A ver si los enfoca la cámara.

GLORIA

¿Son esos?

ANGELICA

¿Cuáles?

GLORIA

Esos que están ahí.

ANGELICA

(Muy concentrada observando.) Y supuestamente deberían ser ellos, por la estatura ¿no?

GLORIA

No puede ser.

Silencio. Ambas están horrorizadas con lo que ven.

GLORIA

¿Qué les pusieron?

ANGELICA

Un uniforme. ¿Tienen pintada la cara?

GLORIA

Creo que sí. O están sucios.

ANGELICA

No. ¿Cómo van a estar sucios? (*Sigue observando.*) Están mal estos chicos. Mira como caminan... ¿Dónde están Diego y Nico?

GLORIA

No están.

ANGELICA

(*La mira a GLORIA y vuelve a mirar a la tv como tratando de encontrarlos.*) Tienen que estar ahí.

GLORIA

(*Enojada.*) ¡No! No están. ¿No ves que no están?

GLORIA

Ese es parecido.

GLORIA

(*Nerviosa.*) ¿A dónde lo ves parecido? Ese es mucho más petiso.

ANGELICA *se levanta va hacia la puerta.*

ANGELICA

¡Horacio!

HORACIO

(*Se escucha su voz mientras baja corriendo.*) ¡Che pero que son esos gritos! Estoy bajando.

ANGELICA

Están los chicos en la tele, pero Gloria dice que no son ellos.

HORACIO

¿¡Qué!?

GLORIA

No son. No están. Hay otros chicos y mira como los tienen, se están muriendo de frío.

ANGELICA

Y tiene la cara negra, Horacio.

GLORIA

Mirá los tambores colgando del cuello.

ANGELICA

No sé para que se los colgaron si ni siquiera los tocan.

GLORIA

No saben... No están.

HORACIO

(*Tratando de mirar la tele como buscando.*) Pero Gloria, nos dijeron que los iban a llevar a Malvinas y ahí hay un grupo de chicos...

GLORIA

¡Ahí hay un grupo de chicos pero no sé quiénes son! (*Llora.*) ¿Dónde están? ¿Qué les hicieron?

ANGELICA

Gloria tranquila. Desde acá con esta tele no vemos bien.

HORACIO

(Observando.) Mirá, mirá. ¿Ese no es Dieguito?

GLORIA

Es mi sobrino, ¿te parece que no lo voy a reconocer?

Suena el teléfono que está arriba.

ANGELICA

¿Quién será?

GLORIA

¿Sera la familia de Nico? Dios mío. ¿Estarán viendo?

ANGELICA

Horacio andá a atender. *(HORACIO queda inmóvil mirando la tele.)*

GLORIA

Angélica no tengo un buen presentimiento.

ANGELICA

(Abraza a GLORIA.) ¡Horacio movete!

HORACIO

¡Si! *(Va hasta la puerta y vuelve.)* ¿Y si son ellos?

ANGELICA

Cortá.

GLORIA

¿Cómo va a cortar? Horacio si son ellos yo voy a hablar.

HORACIO sube y luego de un momento deja de sonar el teléfono.

PERIODISTA

Aquí vemos la alegría, y el entusiasmo con el que estos pequeños héroes realizan su tarea...

ANGELICA

“La alegría y el entusiasmo”, si parece que son muertos en vida.

PERIODISTA

A continuación, presentaremos a los 12 protagonistas que con su música deleitaron a nuestros combatientes en esta tarde inolvidable, aquí en las Malvinas...

Baja HORACIO con el teléfono en mano tratando de desenredar el cable por la escalera.

ANGELICA

¿Y?

HORACIO

Cortaron. Pero bajé el aparato por las dudas.

PERIODISTA

Ahora conoceremos los nombres de estos paladines de la patria. La formación está compuesta de la siguiente manera: Pablo Ronconi, Ariel Mendoza. Marcelo Luna, Fabián Vallejos, Pedro Vojkov...

ANGELICA

¿¡Pero porque no los muestran a todos?! ¡Que enfoque la cámara!

PERIODISTA

Gabriel Orozco, Alejandro Maciel, Diego Landolfi ...

GLORIA

Ese es Nico. ¡Es Nico!

PERIODISTA

Gustavo Agüero, Pablo Rodríguez, Fernando Aguirre y Juan Pablo Araujo.

ANGELICA

¡Si era Nico!

GLORIA

Diego no está. *(Llora entre sus brazos, rendida en la mesa. HORACIO deja de mirar la televisión y sale al patio, mira al cielo.)*

ANGELICA

(Como histérica y enojada.) ¡¿Dónde está Diego?! ¡Hay que hacer algo! ¡Llamemos a la armada Horacio! *(Vuelve a mirar la televisión y exaltada grita.)* ¡Ahí está! ¡Es él! *(HORACIO ingresa a la casa corriendo. GLORIA levanta su cabeza y vuelven a prestar atención, se acercan a la televisión.)*

PERIODISTA

Hasta aquí las imágenes exclusivas desde Isla Soledad.

GLORIA

¿Lo viste?

ANGELICA

¡Si! ¡Si! ¡Me pareció que era él Gloria!

HORACIO

¿Estás segura?

ANGELICA

¡Era él! Estoy segura Gloria. Tiene que estar. ¡Tiene que ser él!

HORACIO abraza a ambas.

PERIODISTA

El retorno del presidente a Buenos Aires será en el día de mañana, junto a la comitiva acompañante. El presidente manifestó su deseo de poder presenciar el programa titulado “24 horas por Malvinas”. Galtieri aseguró que él “en persona” se encargará de corroborar lo recaudado durante las 24 horas del programa. Vamos a ir ahora a unos comerciales y enseguida seguimos con más noticias en “60 minutos”.

Suena el teléfono. HORACIO atiende tras el primer ring.

HORACIO

Hable. Si, espere un momento por favor. *(Le pasa el teléfono a GLORIA.)* La mama de Nico.

GLORIA

Hola. Si lo vimos a Nico ... ¡Si, a último momento! ¿Ustedes? ... Claro *(A ANGELICA y HORACIO.)* Que la cámara iba de un lado al otro y no veían nada, el marido no lo vio ni a Nico. *(Al teléfono.)* Si claro, como nosotros... Angélica dice que vio a Diego. Si, justo yo no estaba mirando la pantalla, pero ella dice que era él ... Sí, claro que van a volver, claro...Si, estaban todos sucios... Habrá que preguntarles que pasó ... Dicen que mañana vuelven,

mañana si... Seguro, mañana los tenemos acá ... Hay que esperar entonces... Hasta luego, hasta luego. (*Corta.*)

ANGELICA

¿Qué dijo?

GLORIA

Van a llamar al contacto que tienen, a ver cómo hacemos mañana.

ANGELICA

¿Si vamos a la armada?

HORACIO

¿Ahora?

ANGELICA

Agarro la cartera y vamos.

HORACIO

Espera un momento, están allá todavía ¿Que nos van a decir en la armada? (*GLORIA se queda inmóvil.*) ¿Estás bien Gloria?

GLORIA

Tengo miedo.

HORACIO

(*Le toma las manos a GLORIA.*) No pienses en el miedo. Angélica y yo estamos acá.

GLORIA

Gracias. Estoy muy cansada.

HORACIO

Yo te prometo que a la mañana a primera hora agarramos el taxi y vamos a pedirles explicaciones a quien sea. Pero ahora tenés que comer y dormir un poco. Por favor.

GLORIA

Si.

ANGELICA

Horacio ¿te encargas de las chicas? Yo me quedo con ella.

HORACIO

Si. (A Gloria.) Mañana todo va a ser diferente. Subo.

ANGELICA

Apaga esa tele y sentate acá. Vos necesitas un buen plato de comida que te voy a preparar. ¿Dónde tenés un delantal?

ESCENA V

Comienza a sonar la música. ANGELICA de espaldas se pone un delantal. Se da vuelta con un plato de comida. Se sienta junto a GLORIA, la mira comer. Se despiden. GLORIA queda sola, levanta las cosas de la mesa y luego se sienta. Se apoya en ella y se duerme. Se hace de día. Se pone de pie y se dirige al patio, va hacia un costado y desaparece. Cambia la luz, es de noche. Aparece GLORIA con otra ropa, la pava y el mate en la mano. ANGELICA baja la escalera y GLORIA le ofrece un mate. Se las ve conversar en el patio. Se despiden. GLORIA enciende la tv, se escucha el noticiero. Se sienta en el sillón. Cierra los ojos. Se escucha la lluvia de la Tv. Se despierta, apaga la tele. Se sienta en la mesa, se duerme. Cambia la luz, amanece. Se levanta pone la pava. Sale al patio, barre. Bajan HORACIO y ANGELICA. HORACIO tiene su billetera de taxista y su guía de calles, les muestra mientras GLORIA le indica. Conversan. HORACIO se va. ANGELICA y GLORIA salen al patio. Miran las plantas de espaldas. Cambia la luz. ANGELICA se va. GLORIA ingresa a la casa. Se hace de noche. Apaga las luces, deja solo un velador. Se acuesta en el sillón. Se duerme.

Madrugada. Suena el timbre. GLORIA se despierta sobresaltada. Se escucha el ladrido del perro de al lado. Vuelve a sonar el timbre. Se escucha la voz de ANGELICA desde arriba.

ANGELICA

¡Gloria! Están tocando el timbre.

GLORIA

*(Se incorpora, abre las puertas de la cocina de par en par y va corriendo hacia la puerta.)
¿Quién es? (No contestan. ANGELICA baja corriendo junto a HORACIO.)*

GLORIA

¿Quién es?

Se escucha una vez masculina detrás de la puerta.

MORALES

De la Armada Argentina.

GLORIA no puede abrir la puerta de los nervios. Logra abrirla y entra Morales.

MORALES

Buenas noches, disculpen la hora. ¿Esta es la casa de *(Mira un papel.)* Diego Landolfi?

GLORIA

Sí, señor ... ¿Paso algo? ¿Dónde está mi sobrino?

MORALES

Quédese tranquila señora que no pasó nada extraño.

GLORIA

¿Los chicos están bien? ¿Dónde están?

MORALES

Estamos dejando a las criaturas en sus respectivas casas, pero tenemos que corroborar la información de los familiares que los van a recibir.

ANGELICA

¿Pero entonces están bien?

MORALES

Si, señora. No se preocupen.

HORACIO, GLORIA y ANGELICA se abrazan con emoción.

HORACIO

(Le extiende la mano.) ¿Cómo le va señor? Soy el tío de Diego.

ANGELICA

Es suboficial el señor. ¿No es cierto?

MORALES

DNI de la responsable de la criatura.

GLORIA

Soy yo, Gloria.

MORALES

Necesito su DNI señora.

ANGELICA

Dale el DNI Gloria (*GLORIA sale a buscar en el mismo cajón donde lo saco la primera vez.*)
Estamos muy nerviosos. ¡Gracias a Dios! (*ANGELICA lo abraza a HORACIO entre medio de un llanto de emoción y risas nerviosas.*)

GLORIA

DNI (*Le muestra el DNI como señalando su nombre.*) María Gloria Ramos soy yo.

MORALES

(*Compara el papel con el DNI.*) Perfecto. (*Mientras completa algo en un papel.*)
¿Parentesco?

GLORIA

(*Luego de un momento.*) ¿No se acuerda? (*MORALES la mira como si no entendiera de lo que está hablando.*)

HORACIO

Gloria contéstale lo que te pregunta al señor. Parentesco, ¿no?

MORALES

Exactamente.

GLORIA

(*Sin sacarle la mirada de encima.*) Ya lo sabe.

HORACIO

Es la tía.

MORALES

(A HORACIO.) No se preocupe. Con estos datos ya podemos llenar el formulario. Le pido por favor señora que firme acá (Le extiende un papel que GLORIA firma sin leer. MORALES da vuelta la hoja.) Acá también por favor. Muy bien, vamos a proceder entonces.

MORALES se acerca a la puerta, la abre y allí podemos ver a RAMIREZ que entra junto a NICO de la mano. NICO está muerto en vida. Lleva puesto el uniforme que les pusieron. Flaco, con el pelo sucio de hace días, peinado para el costado, como si alguien lo hubiera tratado de arreglar para esta ocasión. Tiene la mirada perdida hacia la nada. No habla. Solo camina cuando lo llevan de la mano o lo acompañan. Enseguida ANGELICA corre a abrazarlo y se larga a llorar. HORACIO va detrás. GLORIA corre a la puerta. Se escucha en off que llama a DIEGO. Vuelve a entrar, se queda en la puerta, con los ojos llenos de lágrimas.

GLORIA

¿Dónde está mi sobrino?

ANGELICA

¿Qué pasa Gloria? (Se da cuenta que Diego no llegó.) ¿Dónde está Diego?

RAMIREZ

(Señalando a NICO.) Así de chiquito y ya es un hombre de la patria.

GLORIA

(Va hacia NICO. Casi sin voz.) Nico ¿Dónde está Diego?

HORACIO

(A los militares.) Él no es mi sobrino ... Él es Nicolás.

GLORIA

(Tomándolo de la cara para que la mire.) ¿Me escuchas Nico? ¿Dónde está Dieguito? Mírame. Mírame por favor. (NICO tiene la mirada perdida. GLORIA mira a los militares entre lágrimas.) ¿Qué les hicieron? (Sale corriendo a la calle nuevamente. ANGELICA corre detrás de ella.)

RAMIREZ

(A MORALES.) ¿Esta es la familia de esta criatura?

HORACIO

(Nervioso y agarrando a NICO.) ¡Si, si! Es la familia, pero él no es Diego Lanfolfi. ¡Hay una confusión! ¡Acá hay una confusión!

RAMIREZ

Señor. Es lógico que lo vean un poco cambiado después de lo que vivió.

HORACIO

Falta un nene.

Se escucha la voz de ANGELICA que llama a GLORIA a lo gritos, como si algo estuviera haciendo y tratara de frenarla. GLORIA entra a la casa nuevamente como descajada, llorando agarrándose la cabeza.

GLORIA

En el auto tampoco está. ¿Dónde está? No nos hagan esto. *(ANGELICA la sostiene de la espalda.)*

RAMIREZ

Esta es la criatura que fue convocada en este domicilio.

ANGELICA

“¿Qué fue convocada?” Ustedes se los llevaron. (*GLORIA llora desconsolada mientras agarra la cara a NICO para que la mire.*)

HORACIO

Angélica tal vez los señores no saben.

ANGELICA

(*A los gritos.*) ¡Mentirosos, ladrones!

MORALES

Tranquilícese. Muéstreme el papel firmado cuando retiraron a las criaturas.

ANGELICA

¿¡Qué papel!?

HORACIO

(*Muy angustiado.*) El papel que me pedían en la Armada.

GLORIA

(*Sin fuerza.*) No tenemos ningún papel.

ANGELICA

(*A los gritos, llorando.*) ¡Mentirosos, mírenme a la cara! ¡Cobardes!

RAMIREZ

Si no hay papel, no hay nada más por hacer. (*Dirigiéndose hacia la puerta.*)

HORACIO

(*Conmovido.*) Por favor, no se pueden ir así. Esto es una injusticia, acá hay un error muy grave.

MORALES

Controle a su esposa, parece una loca. Buenas noches.

MORALES y RAMIREZ se retiran. La Música comienza y acompaña toda la escena. NICO sigue de pie, estático. HORACIO abraza a ANGELICA. GLORIA en el piso cerca de NICO, no deja de mirarlo. ANGELICA se acerca a GLORIA. La incorpora de a poquito. HORACIO se arrodilla frente a NICO, le despeja la cara, lo toma de las manos. ANGELICA y GLORIA se acercan a ellos. Entre los tres le hablan, pero NICO no contesta. HORACIO se dirige a la cocina, trata de ocultar sus lágrimas. GLORIA vuelve a colocarse frente a NICO, le habla dulcemente, lo observa, lo abraza, le susurra algo al oído. ANGELICA camina de un lado a otro, llora. HORACIO se acerca y le ofrece a NICO un vaso de agua, pero él no reacciona. Lo acompañan al sillón, lo sientan. ANGELICA trae la manta que está a un costado del sillón, lo tapan. GLORIA se sienta a su lado, le acaricia el pelo, le habla bajito al oído. Levanta la vista y lo mira a HORACIO, le dice algo. HORACIO asiente y se dirige al cajón de la cocina de dónde saca la libretita, busca el número de los padres de NICO mientras se dirige al teléfono. Levanta el tubo y marca. Habla. Corta. Se acerca a GLORIA, le toca el hombro y le dice algo. ANGELICA va a ayudar y juntas incorporan a NICO, tratan de arreglarle la ropa, lo peinan. GLORIA busca su mochilita olvidada. Se la coloca en los hombros. Le da un beso y se lo entrega a HORACIO. ANGELICA abraza a GLORIA mientras se retiran al patio. Desaparecen los personajes. Cambia la luz, se hace de día, se escucha el viento. Pasa el tiempo, vuelve a hacerse de noche. Se cierran las puertas ventanas. Se prenden las hornallas. Se escucha nuevamente el sonido del viento, como una constante. Comienza a llover.

ESCENA VI

Es invierno. ANGELICA y GLORIA sentadas a la mesa en camisones y echarpes. Muy abrigadas. Juegan a las cartas, de vez en cuando bostezan. GLORIA reparte.

ANGELICA

Ni una carta buena, che.

GLORIA

Me parece que no mezclé bien.

ANGELICA

Justamente. Mezclaste tan bien que ni una que me sirva. *(Siguen jugando)* Que frío.

GLORIA

(Se escucha un trueno.) Si. Y se largó fuerte.

ANGELICA

Está enojado el de arriba.

GLORIA sonríe como triste. De pronto mira hacia afuera, hacia la puerta de entrada como expectante.

ANGELICA

¿Qué miras?

GLORIA

Me pareció escuchar la pelota. Hoy tampoco vino.

ANGELICA

Y con esta lluvia menos. *(Molesta.)* La verdad es que estoy bastante cansada. En cualquier momento habla te digo.

GLORIA

¿Nico?

ANGELICA

Y claro. Cuando empiecen a hablar los mellizos vas a ver cómo va a contar todo. Es la competencia entre los hermanos, viste.

GLORIA

Angélica, pero si los mellizos tienen 3 meses, falta mucho para eso.

ANGELICA

Vas a ver, acordate lo que te digo ...

GLORIA se queda muda y tira una carta sin pensar mucho. ANGELICA está atenta a ella.

ANGELICA

Tenes suerte hoy. Muy calladita la señora, pero siempre tiene para levantar. (GLORIA *no reacciona.*) Rey y 3, son trece, más dos, son quince. Levantala que te soplo la escoba.

GLORIA

Es verdad. Escoba. (*Levanta las cartas.*)

ANGELICA

Tenes la cabeza en cualquier lado.

GLORIA

En cualquier lado no. Tengo la cabeza siempre en el mismo tema.

ANGELICA

Cuando fuimos el otro día a protestar y vi a todas esas familias en la puerta del cuartel dije: Que basura es esta gente del poder. No se les afloja la cuerda ni por compasión.

Silencio.

GLORIA

¿Te conté que soñé con Diego?

ANGELICA

¿Cuándo? si nunca dormiste.

GLORIA

Ayer a la tarde me tiré en el silloncito y me venció el sueño, estaba muy cansada.

ANGELICA

No es para menos. Cada vez que me asomo está la luz de la cocina prendida.

GLORIA

Esta última semana fue terrible. Siempre pienso que van a tocar el timbre.

ANGELICA

¿Qué soñaste?

GLORIA

Al principio no entendía, porque veía una rueda grande. Pero de a poquito se fue haciendo más chiquita y me di cuenta que era la de un triciclo. ¡Una mezcla entre bicicleta y triciclo! Arriba estaba Diego, iba a toda velocidad por un... monte ... Como un lugar lleno de subidas y bajadas. No me acuerdo mucho más. Los que, si me acuerdo, patente, era que se había puesto la manta.

ANGELICA

¿Qué manta?

GLORIA

La manta. (*La busca y la trae a la mesa.*) La que estaba cosiendo con los retazos. ¿Te acordás? Ya la terminé. En el sueño se la había puesto de capa este loco. Iba a toda

velocidad arriba de esa bicicleta, con la capa atada al cuello volándose con el viento. Parecían uno, tenían el mismo color. El color del viento. Yo no le veía la cara, pero sabía que era él. *(La mira fijo.)* ¿Viste? Aunque lo vea de espaldas, siempre voy a reconocer si es él o no.

ANGELICA *se queda en silencio. Se escucha la lluvia afuera. Después de un momento.*

ANGELICA

No me gusta ese sueño. Dame el mazo *(GLORIA se lo da y ANGELICA mezcla.)*

GLORIA

¿Por qué no te gusta?

ANGELICA

Porque lo van a traer en estos días y vos soñando estas cosas.

GLORIA

Dicen que los sueños nos quieren decir cosas.

ANGELICA

(Ofuscada.) ¿Qué cosa? ¿Qué te quiere decir? *(GLORIA sonríe, pero no contesta.)* Hablas como si estuviese todo perdido. ¿Qué pasa?

GLORIA

Algo que siento. Acá *(Se toca el pecho.)* Pero tenés razón. Es tarde. *(Mira la hora.)* 3 y 20. Y mira como llueve.

ANGELICA

De arriba para abajo.

GLORIA

Anda a dormir que tu marido te va a echar de tu casa.

ANGELICA

¿A quién va a echar ese? A cada santo le debe una vela por tener esta mujer. (*GLORIA se ríe. ANGELICA comienza juntar la baraja.*) Mañana la seguimos. Me llevo el mazo, a ver si me marcas las cartas. (*Queda una carta en la mesa.*)

GLORIA

Quedó una. (*La da vuelta.*) As de copas... ¿Sabes qué significa esto, no?

ANGELICA

A ver, la pitonisa.

GLORIA

La felicidad, *la casa, la familia.* (*Se miran profundamente y tras un momento se toman de la mano. Se escucha la lluvia y el viento. Miran la lluvia caer. La escena se va a oscureciendo de a poco mientras suena una música.*)

APAGÓN.

EL PREÁMBULO DE LA CONSTITUCIÓN NACIONAL Y SU RELACIÓN CON “EL COLOR DEL VIENTO”.

“El color del viento” está temporalmente situada en el año 1982 en medio del conflicto de Malvinas y de un gobierno militar.

La obra cuenta la historia de una familia no tradicional, de clase media que increíblemente se ve afectada por este suceso.

Bajo el ala de un gobierno dictatorial liderado por el ex presidente Leopoldo Fortunato Galtieri, se somete a la Argentina a un enfrentamiento feroz contra Reino Unido por la posesión de nuestras Islas Malvinas. Consumada como herramienta de salvataje último de un proyecto gubernamental en plena debacle y con un trasfondo político más importante que el patriotismo de recuperación de un territorio nacional, la guerra de Malvinas dejó consecuencias a nivel individual y colectivo que aún en la actualidad siguen vigentes en cada uno de nosotros. Si pienso en los valores del Preámbulo, siento que en nuestro país a partir de 1976 los mismos fueron desvaneciéndose y para 1982 parecían haber desaparecido. Sin embargo, hay algo que siempre nos hizo ser distintos como pueblo. El espíritu natural de los argentinos tras el anuncio de una guerra inminente hizo que miles de personas ofrecieran su solidaridad, sus posesiones, sus talentos, sus oraciones para aquellos que iban a luchar en representación de todos y todas. Se vislumbraba una unión nacional, una unión dentro de cada casa, en cada cuadra de cada barrio. La historia unía a distintas familias de todo el país para apoyarse unas a otras, para sostenerse frente a tanto desamparo.

Ni la justicia, ni el bienestar general, ni el reconocimiento anterior y posterior se garantizaron para aquellos que fueron, vivieron, volvieron (o no) de este acontecimiento. La libertad de muchos fue arrebatada. A la ilusión de esos jóvenes y su futuro prometedor se los llevó el viento.

En la familia de esta historia, como siento que en muchas otras, la unión, la solidaridad y la amistad construyeron un cimiento indestructible. Gloria y Angélica frente a tanta desolación, falta de respuestas y de recursos, pero manteniendo viva la esperanza plantaron una semilla sin saberlo. Quizás no con la fuerza que hoy cobraron nuestras madres con el correr del tiempo, pero estableciendo el inicio de una lucha conjunta a

punto de nacer. Aquel sería el comienzo de una búsqueda de justicia y libertad, un puente que prontamente empezaríamos a cruzar, unidos como pueblo. Al menos así me gusta pensarlas si imagino un futuro para ellas dos en esta historia.

Hoy en 2021 siento que hemos recuperado la libertad de poder expresarnos. Hoy podemos escribir libremente nuestras ideas, concretar nuestros deseos, luchar por aquellos que creemos justos y que garantizan el bienestar de todos y todas las personas que habitamos este suelo. Pero sin esa generación, emblema de fuerza y fe, que atravesó guerras varias, injusticias y que se unió defendiendo a su pueblo; siento que nada de esto que hoy estoy escribiendo (aun siendo una ficción) podría haber sido escrito.

Ojalá Gloria y Angélica vivieran hoy. Ojalá todas las familias atravesadas por estas luchas tengan de una vez su reconocimiento, su justicia y su paz.

Esta obra está dedicada a mis abuelos y tía abuela quienes vivieron esos años, y hoy están volando junto al viento.

Julieta Correa Saffi es actriz, profesora de artes y dramaturga. Egresada como actriz nacional y profesora de artes teatro del colegio Andamio 90. Entre sus maestros más importantes se encuentran Rubén Szuchmacher, Claudio Tolcachir, Luciano Suardi, Guillermo Heras y Daniel Suarez Marzal. Se formó como dramaturga con Mariana Mazover. Cuenta con un amplio recorrido como actriz; “Las Criadas “J. Genet”, “Ceremonia Bufo” D. Fo, “Un cuento de invierno” Shakespeare, “Lisistrata o la rebelión de las mujeres” Aristófanes entre otras, son algunas de las obras en las cuales participó. Actualmente forma parte del elenco de “El juego de la silla” de Ana Katz y como directora teatral está en proceso de montaje de un texto de su autoría. “El color del viento” su primera obra como dramaturga, se estrenará en 2022.